

LA LEY DEL VALOR DE LA FUERZA DE TRABAJO

PRIMERA PARTE

El capitalismo ha entrado en una era de profunda crisis. Desde el 2007, la clase trabajadora en todos los rincones del mundo ha experimentado ataques sin precedentes. Al bancos gigantes hundirse, países irse a la bancarrota, y las fabricas dejar de ser rentables, los patrones pelean por su existencia. Reducen salarios y pensiones, despiden trabajadores, aumentan la jornada laboral, y se lanzan a la guerra peleando por ganancias y materias primas baratas. Para esto desatan feroces ataques contra todos los trabajadores, especialmente contra los inmigrantes, usando la brutalidad policiaca, e incrementado el racismo y sexismo.

Esta crisis capitalista ha debilitado la ideología capitalista sobre las masas. Cientos de millones de obreros en el mundo están en movimiento, cuestionando cada aspecto del capitalismo y buscando respuestas que el capitalismo no puede proveer. En el siglo 19, los países europeos sufrieron décadas de severas crisis capitalistas y guerras. En medio de esto, aprendiendo de las luchas obreras, Carlos Marx, por primera vez en la historia descifró la lógica interna (estructura fundamental) del capitalismo y vio la necesidad de destruirlo con una revolución que pusiera a los trabajadores en el poder.

Al profundizarse la actual crisis capitalista y perfilarse más la guerra mundial en el horizonte, es absolutamente esencial que la clase obrera, dirigida por nuestro Partido, entienda las leyes bá-

sicas del capitalismo, como las explicaran Carlos Marx, Lenin y otros. Nuestro entendimiento de cómo funciona el capitalismo avanzará nuestra lucha para ganar a las masas al comunismo. Con esta edición, ***Bandera Roja*** comienza una serie sobre la Teoría del Valor de la Fuerza de Trabajo. Animamos a los miembros y amigos del Partido y lectores de BR a organizar círculos de estudio, y compartir sus experiencias y luchas en sus lugares de trabajo con otros.

¿Cuál es el Modo de Producción Capitalista?

El capitalismo es una sociedad organizada en base a la producción de mercancías que por ganancias se venden y compran en el mercado. La comida, aviones, máquinas, carros, recursos naturales son ejemplos de mercancías. Estas mercancías son extraídas y producidas por la fuerza laboral humana. Bajo el capitalismo, los patrones son los dueños de los medios de producción, respaldadas por el Estado, con su ejército, policía y leyes que defienden la propiedad privada patronal.

Los medios de producción son las fábricas, maquinarias, herramientas, y la fuerza laboral de los trabajadores. Bajo el capitalismo los medios de producción se convierten en capital. En este sistema los capitalistas son los dueños de los medios de producción y venden los productos por ganancias; o sea que el dinero invertido produce más dinero. Esta es la esencia del capital, su lógica interna – la reproducción del capital. El pro-

ceso de producción capitalista esta regido por ciertas leyes, Marx llamó una de estas la Ley del Valor de la Fuerza de Trabajo.

Los dueños del capital se convierten en clase, la clase capitalista. Son los dueños de los medios de producción pero para sacar sus ganancias tienen que depender completamente de otra clase: la clase que no tiene otra cosa que su fuerza de trabajo que vender. Esta es la clase trabajadora, la cual es la mayoría.

La explotada clase trabajadora es la que produce las ganancias para el capital. Esta contradicción interna hace que el capitalismo produzca sus propios sepultureros: la clase trabajadora. El capital explota y domina a los trabajadores, pero al mismo tiempo depende de ellos para crear el valor. Este feroz antagonismo entre estas dos clases es la base fundamental del capitalismo y crea constante inestabilidad, crisis periódicas y guerras. Pero, la clase trabajadora tiene el potencial de hacer la revolución y construir una sociedad comunista.

En artículos futuros, explicaremos los conceptos fundamentales de la Teoría del Valor de la Fuerza de Trabajo, a la vez que tratamos de entender la crisis general del capitalismo. Examinaremos la explotación, dinero, crédito, tasa de ganancias y la crisis de sobreproducción desde la perspectiva de destruir el capitalismo y reemplazarlo con una sociedad sin capital ni dinero.

SUBSCRIBETE A ***BANDERA ROJA***
\$20 DOLARES POR AÑO

Nombre _____ Quiero _____ copias de cada número
Dirección _____

Mandar a: P.M.B 362, 3175 S. Hoover St., Los Angeles, CA 90007 -USA



LA LEY DEL VALOR DE LA FUERZA DE TRABAJO

PRIMERA PARTE

El capitalismo ha entrado en una era de profunda crisis. Desde el 2007, la clase trabajadora en todos los rincones del mundo ha experimentado ataques sin precedentes. Al bancos gigantes hundirse, países irse a la bancarrota, y las fabricas dejar de ser rentables, los patrones pelean por su existencia. Reducen salarios y pensiones, despiden trabajadores, aumentan la jornada laboral, y se lanzan a la guerra peleando por ganancias y materias primas baratas. Para esto desatan feroces ataques contra todos los trabajadores, especialmente contra los inmigrantes, usando la brutalidad policiaca, e incrementado el racismo y sexismo.

Esta crisis capitalista ha debilitado la ideología capitalista sobre las masas. Cientos de millones de obreros en el mundo están en movimiento, cuestionando cada aspecto del capitalismo y buscando respuestas que el capitalismo no puede proveer. En el siglo 19, los países europeos sufrieron décadas de severas crisis capitalistas y guerras. En medio de esto, aprendiendo de las luchas obreras, Carlos Marx, por primera vez en la historia descifró la lógica interna (estructura fundamental) del capitalismo y vio la necesidad de destruirlo con una revolución que pusiera a los trabajadores en el poder.

Al profundizarse la actual crisis capitalista y perfilarse más la guerra mundial en el horizonte, es absolutamente esencial que la clase obrera, dirigida por nuestro Partido, entienda las leyes bá-

sicas del capitalismo, como las explicaran Carlos Marx, Lenin y otros. Nuestro entendimiento de cómo funciona el capitalismo avanzará nuestra lucha para ganar a las masas al comunismo. Con esta edición, **Bandera Roja** comienza una serie sobre la Teoría del Valor de la Fuerza de Trabajo. Animamos a los miembros y amigos del Partido y lectores de BR a organizar círculos de estudio, y compartir sus experiencias y luchas en sus lugares de trabajo con otros.

¿Cuál es el Modo de Producción Capitalista?

El capitalismo es una sociedad organizada en base a la producción de mercancías que por ganancias se venden y compran en el mercado. La comida, aviones, máquinas, carros, recursos naturales son ejemplos de mercancías. Estas mercancías son extraídas y producidas por la fuerza laboral humana. Bajo el capitalismo, los patrones son los dueños de los medios de producción, respaldadas por el Estado, con su ejército, policía y leyes que defienden la propiedad privada patronal.

Los medios de producción son las fábricas, maquinarias, herramientas, y la fuerza laboral de los trabajadores. Bajo el capitalismo los medios de producción se convierten en capital. En este sistema los capitalistas son los dueños de los medios de producción y venden los productos por ganancias; o sea que el dinero invertido produce más dinero. Esta es la esencia del capital, su lógica interna – la reproducción del capital. El pro-

ceso de producción capitalista esta regido por ciertas leyes, Marx llamó una de estas la Ley del Valor de la Fuerza de Trabajo.

Los dueños del capital se convierten en clase, la clase capitalista. Son los dueños de los medios de producción pero para sacar sus ganancias tienen que depender completamente de otra clase: la clase que no tiene otra cosa que su fuerza de trabajo que vender. Esta es la clase trabajadora, la cual es la mayoría.

La explotada clase trabajadora es la que produce las ganancias para el capital. Esta contradicción interna hace que el capitalismo produzca sus propios sepultureros: la clase trabajadora. El capital explota y domina a los trabajadores, pero al mismo tiempo depende de ellos para crear el valor. Este feroz antagonismo entre estas dos clases es la base fundamental del capitalismo y crea constante inestabilidad, crisis periódicas y guerras. Pero, la clase trabajadora tiene el potencial de hacer la revolución y construir una sociedad comunista.

En artículos futuros, explicaremos los conceptos fundamentales de la Teoría del Valor de la Fuerza de Trabajo, a la vez que tratamos de entender la crisis general del capitalismo. Examinaremos la explotación, dinero, crédito, tasa de ganancias y la crisis de sobreproducción desde la perspectiva de destruir el capitalismo y reemplazarlo con una sociedad sin capital ni dinero.

SUBSCRIBETE A **BANDERA ROJA**
\$20 DOLARES POR AÑO

Nombre _____ Quiero _____ copias de cada número
Dirección _____

Mandar a: P.M.B 362, 3175 S. Hoover St., Los Angeles, CA 90007 -USA



“Sin teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario”, Lenin ¿Qué Hacer?

EL CAPITALISMO NO SE PUEDE REFORMAR PARA SATISFACER NUESTRAS NECESIDADES

En la última columna sobre dialéctica nos preguntamos cuando es que pasan cosas verdaderamente nuevas en la historia y cuando se repiten los patrones (eventos). Alguna gente sostiene que la historia siempre se repite y que nuestra lucha por el comunismo tiene que terminar como las fallidas revoluciones de Rusia y China. El resto de esta serie mostrará que, en efecto, la revolución comunista no solo puede ser exitosa, sino que también representa el único camino para resolver nuestras necesidades.

En esta columna discutiremos las leyes del movimiento. Es necesario entender lo que Marx llamaba las “Leyes del movimiento del capitalismo” si queremos saber por qué los males del capitalismo deben repetirse. Nuestra tarea ahora debe ser cambiar esas leyes del movimiento movilizándolo a las masas para la revolución comunista.

Una característica clave que distingue una ley de un mero patrón es su necesidad, constreñimiento, o limitación. Una ley de la naturaleza existe cuando las causas naturales obligan que sucedan cosas según cierto patrón general.

Las cosas que no son compatibles con la ley no están obligadas a que sucedan. La segunda ley del movimiento de Newton, por ejemplo, dice que una cosa que se mueve debe cambiar velocidad o dirección a un índice proporcional a la fuerza que actúa en ella. No hay otro patrón del

movimiento posible, es decir, “permitido” por la naturaleza.

Una segunda característica de una ley es la universalidad: una ley es un patrón que siempre o nunca sucede en un sistema específico y bajo condiciones específicas. Lo que sucede siempre pudo ser solamente una tendencia o un promedio estadístico, como la ley del capitalismo que dice que el precio de alguna cosa es proporcional-en promedio-a la cantidad de trabajo que se toma en hacerla. En todo caso, una ley es una regularidad en la que se puede confiar.

El concepto de una ley de la naturaleza es diferente a una pieza de legislación, pero estas cosas tienen algo en común. El elemento común entre las leyes de la naturaleza o economía y las leyes inventadas por un gobierno es el constreñimiento o limitación.

Si un gobierno capitalista se inventa una ley, ellos obligan a la gente a obedecerla por las amenazas de cárcel, multas o la muerte, aun cuando los capitalistas desobedecen sus propias leyes. En la física, las causas naturales fuerzan u obligan el comportamiento de objetos.

Hay, sin embargo, una diferencia básica entre estas dos clases de ley. En la ley de la naturaleza o de la economía, el constreñimiento no se impone del exterior (como los policías y las cortes), pero resulta de factores causales internos.

La ley de la caída en la tasa de ganancias, por

ejemplo, garantiza el descenso del índice de ganancias a menos que ciertas clases de factores contrarios estén presentes. Ésta es una de las leyes del movimiento del sistema capitalista, y es el resultado de los cambios en la tecnología de la producción que son impulsados por la competición entre los capitalistas. Nada fuera de las relaciones económicas del capitalismo hace que esta ley funcione, y no es aplicable en otros sistemas económicos.

A diferencia de la legislación, las leyes económicas y naturales funcionan aun si podemos o no formularlas en un lenguaje. Marx escribió que los acontecimientos al parecer accidentales que ocurren en la competición económica son realizados y regulados realmente por leyes internas. Estas leyes llegan a ser solamente comprensibles cuando muchos acontecimientos son considerados juntos y se analizan cuidadosamente.

La razón por la que debemos considerar las leyes cuando hablamos de la repetición en la historia es porque nos dicen qué patrones tienen que repetirse. No hay ley general que dice que la historia se repite siempre. Para sistemas particulares, sin embargo, hay leyes que determinan que la historia si se repite de maneras específicas, como la ley del movimiento del sistema capitalista que las crisis económicas tienen que darse repetidamente una y otra vez.

La columna siguiente tratará con argumentos contra la existencia de las leyes del movimiento.

PRODUCCIÓN DE MERCANCIAS: SACANDO GANANCIAS O LLENANDO NECESIDADES

En la última edición de *Bandera Roja* explicamos que bajo el capitalismo, los patrones son los dueños de todos los medios de producción y producen las mercancías que se venden y compran por ganancias en el mercado. Los medios de producción son las herramientas, las fábricas, y las materias primas. Todas las mercancías son producto de fuerza laboral de la clase trabajadora internacional. Carros, casas, comida, aviones, muebles, ropa, cuidado médico, etc., son todos ejemplos de mercancías.

Un encabezado de un artículo en un periódico dijo: “Hay más casas vacantes que personas desamparadas en EEUU.” Según las cifras más recientes, hay por lo menos 3.5 millones de desamparados y 12 millones de casas vacantes. ¿Por qué no pueden los desamparados ocupar las casas vacantes? Porque los bancos, que son dueños de ellas no están interesados en su uso; están interesados en el dinero de la renta o hipoteca. Similarmente, hay más de 43 millones de personas en EEUU en la pobreza, quienes parcialmente padecen hambre. Sin embargo, hay comida suficiente para alimentar a toda la gente del mundo.

Esta es una contradicción fundamental de cada mercancía. Una mercancía en la sociedad capitalista se produce para intercambiarse, no para el uso de sus productores. Las cosas no se producen por su necesidad social, sino por su valor de cambio para sacar ganancias.

Entonces, ¿qué es el valor de cambio?

El valor de cambio sencillamente es la proporción en la cual una mercancía es intercambiada con otra. El valor de cambio de una mercancía está determinado por la cantidad de fuerza de trabajo necesaria para producirla. Entonces podemos decir, por ejemplo, que cinco libras de pan es igual a una camisa, o mil pares de zapatos son iguales a un carro. Esto significa que la cantidad de tiempo invertido en producir cinco libras de pan es igual a la cantidad de tiempo para producir una camisa. El valor de cambio de las mercancías

se expresa en la forma de dinero por su precio.

Valor de uso. Cada mercancía tiene un uso; satisface cierta necesidad social. Este es su valor de uso. Por ejemplo, el pan nos nutre y llena el estomago cuando tenemos hambre.

La Contradicción: Valor de uso y valor de cambio:

Ahora podemos ver que cada mercancía tiene dos aspectos contradictorios y opuestos: el valor de uso y el valor de cambio. Cuando compramos una mercancía esta contradicción no es obvia ni visible. Pero la tensión en la sociedad capitalista tiene sus raíces en esta contradicción ferozmente antagónica entre estos dos aspectos de una mercancía. Es esta contradicción la que enfrenta las dos clases, la clase trabajadora y la clase capitalista, cara a cara con intereses opuestos.

Tomemos el ejemplo sencillo de un capitalista dueño de una panadería. Este patrón no tiene ningún valor de uso para ese pan. ¡No puedes usar e intercambiar, simultáneamente, una mercancía! Al patrón solo le interesa el pan por su valor de cambio, para sacar ganancias. El valor de uso existe solo para la persona que compra el pan. Esta lógica se aplica a todas las mercancías.

En la sociedad capitalista, la producción es para el intercambio, no para su uso. Entonces, ¿Por qué no producimos nosotros, la clase obrera, las cosas para el uso? Porque no tenemos control sobre los medios de producción. La única manera de satisfacer nuestras necesidades es comprando las cosas en una tienda con el dinero que recibimos vendiendo nuestra fuerza

de trabajo por un salario. Por lo tanto, como cualquier otra mercancía, nuestra fuerza de trabajo es una mercancía. Para reproducirla y sobrevivir, necesitamos dinero bajo el capitalismo. Intercambiamos nuestra fuerza de trabajo por el dinero que necesitamos para comprar las necesidades de la vida. Si el patrón no puede sacar ganancias de nuestra fuerza de trabajo, no la podemos vender, y los patrones literalmente nos condenan a muerte. Pasamos toda la vida produciéndoles ganancias a los patrones para poder sobrevivir.

Resumamos lo que hemos aprendido hasta aquí. Las mercancías tienen una naturaleza doble—su valor de uso y su valor de cambio. A los patrones solo les interesa el valor de cambio para sacar ganancias; la clase trabajadora se interesa en su valor de uso para satisfacer la necesidad social. Y bajo el capitalismo, el valor de cambio es primario. Si no tienes dinero, no puedes comprar el pan, no importa cuanta hambre tengas. Y los patrones dejarán que se pudra el pan en la tienda antes de dárselo a la gente hambrienta que lo necesita.

Esta contradicción es la raíz de todos los problemas, crisis y antagonismos del capitalismo. ¿Cómo te afecta a ti, a tus compañeros de trabajo y la lucha en tu lugar de trabajo?

En una sociedad comunista, no habrá dinero ni valor de cambio, no habrá mercancías ni intercambio. Produciremos solo para satisfacer las necesidades de la clase trabajadora internacional.

En la última edición, dijimos incorrectamente que la fuerza de trabajo es uno de los medios de producción que el capitalista tiene. Eso es verdad en la esclavitud. En la esclavitud asalariada capitalista, los trabajadores venden su fuerza de trabajo como mercancía.



¿SON LAS GANANCIAS HECHAS EN LA FÁBRICA O EN EL MERCADO?

En la última edición de *Bandera Roja*, aprendimos que cada mercancía contiene una contradicción entre el valor de intercambio y el valor de uso. Cuando compramos una mercancía en un mercado, esta contradicción no es visible. Sin embargo, cuando miramos con más cuidado, vemos surgir antagonismos feroces.

Al principio de la revolución industrial en Inglaterra, los terratenientes ricos usaron su control del estado para cercar la tierra común de los campesinos, expulsándolos de la tierra y forzándolos a migrar a las ciudades. Los antes campesinos, sin medios de producción y solo su fuerza laboral para vender a los capitalistas, formaron la clase trabajadora. Este proceso se ha dado por todo el mundo donde los campesinos son sacados de sus tierras y son forzados a vender su fuerza laboral a los capitalistas para sobrevivir.

La fuerza laboral— una mercancía única:

Nuestro poder laboral es una mercancía que tenemos que vender para sobrevivir. Como cualquier mercancía, tiene valor de intercambio y valor de uso. Hay una contradicción entre los dos valores. El valor de intercambio es el salario que nos pagan por nuestro trabajo, determinado mayormente por el costo de nuestra subsistencia. Se nos paga solo lo suficiente para que regresemos el día siguiente al trabajo. Pero nuestro poder laboral también tiene valor de uso, produciendo mercancías para el mercado.

El valor de intercambio (los salarios) y el valor de uso (el trabajo que hacemos) son aspectos contradictorios de la fuerza laboral. Es esta contra-

dicción entre el valor de uso y el valor de cambio de la fuerza laboral que hace posible la explotación.

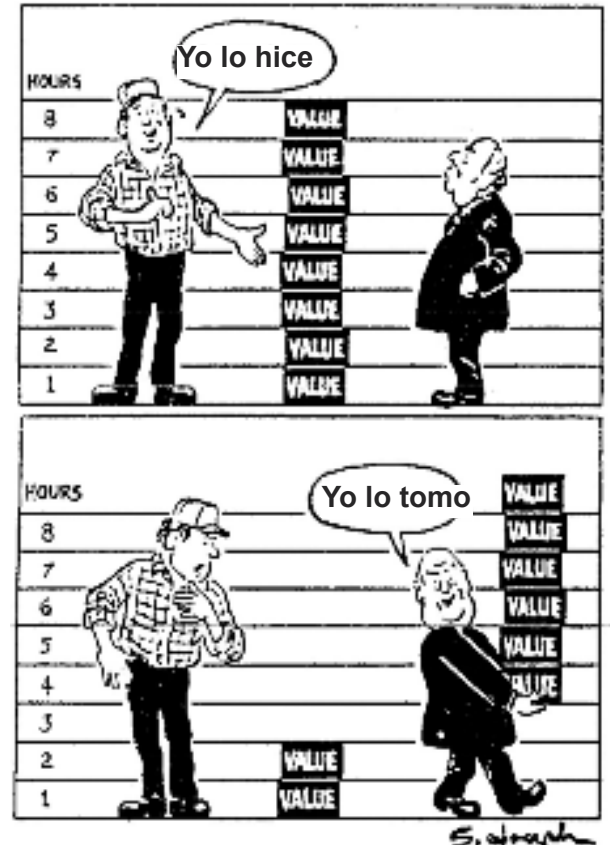
Las ganancias y la explotación:

Los capitalistas invierten el dinero en los medios de producción: maquinas, herramientas y materia prima. Luego emplean a trabajadores. Afín de cuentas, las mercancías se venden en el mercado a un costo más alto de lo que se invierte en los medios de producción y salarios. Ahora se tiene más dinero de lo que se tenía al principio. ¿Cómo puede ser esto posible?

Esto aparenta que el vender y comprar mercancías crea valor. Esto es imposible. El vender o el comprar solo cambia el dueño de las mercancías. Este proceso no puede crear valor.

Carlos Marx resolvió este rompecabeza mirando no solo al mercado, sino al proceso de la producción. El trabajo crea todo valor. Los capitalistas compran la fuerza laboral del trabajador y la usa para crear el valor de uso, transformando las materias primas en mercancías como muebles o pan. Ambas, la fuerza laboral tanto como la mercancía, se venden a su valor de intercambio. Pero los trabajadores producen más valor en un día que lo que reciben en salarios. Las ganancias vienen de la diferencia entre el valor que creamos y el valor que recibimos.

Los trabajadores trabajan más tiempo cada día de lo que se requiere para crear el valor de su fuerza laboral. Este trabajo extra por lo cual el capitalista no paga se le llama “trabajo sobrante.” Las ganancias de los capitalistas vienen de la venta del producto de este trabajo extra. Entonces la clave a las ganancias capitalistas es la explotación del trabajo, tomando el producto del trabajo no-pagado de los trabajadores y vendiéndolo en el mercado, “realizando” una ganancia. La explotación no ocurre en el mercado. La fuerza laboral se compra a su valor; las mercancías se venden a su valor. Ninguna ganancia es creada en estos intercambios. Las



ganancias no vienen del mercado; viene del proceso de trabajo.

Debido a que las ganancias se concretan en el mercado, la cultura patronal está basada en el sagrado mercado, ignorando la explotación en el proceso de la producción. La apariencia de la libertad de vender y comprar en el mercado desaparece en la coerción del proceso de la producción donde estamos forzados a vender nuestra fuerza laboral para sobrevivir.

En una sociedad comunista, nuestra fuerza laboral no será una mercancía para vender y comprar. Nada se venderá ni se comprará; daremos libremente nuestro trabajo para producir las necesidades de vida de la clase trabajadora internacional.

En la próxima edición de *Bandera Roja* expandiremos más sobre la contradicción entre el valor de intercambio y el valor de uso que resulta en una contradicción de clases entre los capitalistas y los trabajadores. Hablaremos de la crisis, de la plusvalía, y de las ganancias. Una pregunta para los grupos de estudio: ¿Por qué las maquinas no pueden crear el valor?



Molino de trabajadores de Soviet: Hacemos PAN no Ganancias

COMO LOS TRABAJADORES CREAMOS EL VALOR DEL PAN

En la última edición de *Bandera Roja* les pedimos a los lectores y grupos de estudio que discutieran porque las máquinas no pueden producir valor. Ilustraremos este punto dando un ejemplo de una panadería—una fábrica de pan. El dueño necesita materias primas como la harina, el aceite, la levadura, etc. y de maquinaria el horno, la maquina de amasar, etc. Como lector de *Bandera Roja* sabes que todas estas son mercancías que tienen valor de cambio o simplemente valor. Marx llamó a estas mercancías capital muerto porque la fuerza de trabajo de los obreros que las produjeron está encarnada en ellas y capital constante porque su valor no cambia.

De todos los ingredientes que necesita el capitalista para hacer el pan, el ingrediente clave son los obreros. Vendemos nuestra capacidad de trabajar, nuestra fuerza de trabajo, una mercancía que Marx llamó capital vivo o variable.

El valor de nuestra fuerza de trabajo tiene dos componentes. Cuando el patrón compra nuestra fuerza de trabajo, nosotros producimos todo el valor, pero recibimos solo una parte de este valor en forma de salarios. Nuestros salarios están determinados por el valor promedio requerido para que sobrevivamos. En otras palabras, el patrón apenas nos paga lo necesario para que regresemos a trabajarle el día siguiente. Pero los patrones se ingenian constantemente maneras para exprimirnos más valor. Los intereses opuestos de trabajadores y patrones a menudo toman formas violentas en nuestras luchas diarias. (Ver Cuadro)

La otra parte del valor que creamos es la que el patrón se guarda para sí, nos la roba. Se llama plusvalía. El proceso de trabajar consiste en valor

pagado y valor no pagado. El valor pagado es nuestro salario, o el capital variable (v). El valor no pagado es la plus valía (s). Podemos representar nuestro trabajo como el total de v y s, o sea v+s.

Haciendo el Pan:

Para hacer el pan necesitamos el capital constante o muerto (materias primas, maquinaria, etc.) y capital vivo o variable. El capital constante lo representamos como c. Entonces el valor total de pan es c+v+s.

El Valor del Pan

Para ilustrar que una máquina no puede crear valor, digamos que en nuestra fábrica de pan hay una máquina que amasa. Esta máquina tiene un

puede obligar a la máquina a trabajar más duro, amenazarla con la policía, reducir su salario o beneficios. Cuando la compra, el patrón tiene que pagar su precio completo, y cuando se desgasta, él tiene que pagar el precio completo por una nueva.

Crisis y contradicción:

Una fábrica de pan o cualquier otra fábrica no opera aislada. Hay una competencia feroz entre los patrones y constantemente tratan de reducir el tiempo socialmente necesario de nuestra fuerza de trabajo para producir el pan. Esto lo hace invirtiendo dinero en maquinaria más cara y eficiente. Las ganancias que sacan del valor que creamos son usadas para comprar esas máquinas más eficientes. Bajo el capitalismo, el valor que creamos los trabajadores nos enfrenta como una fuerza externa y nos domina.

Al pasar el tiempo más y más capital se acumula.

Los patrones reemplazan el capital vivo (los trabajadores) con el capital muerto (la maquinaria). Pero, ya que solo los trabajadores pueden crear valor, esto sienta las condiciones para una crisis masiva que requiere la destrucción masiva del capital en todas sus formas.

Esto es la base de la teoría de crisis de Marx. En el siguiente artículo, examinaremos mas esta crisis, analizando la caída en la tasa de ganancias. Para los grupos de estudio: ¿Por qué es que el proceso capitalista del trabajo, la producción de mercancías, es inherentemente violento y requiere la coerción y la fuerza?

Materias primas/ máquinas (c) –valor ya creado por los obreros que es transferida a la mer- cancia creada	Capital variable (v) Salarios	Plusvalía (s) = valor no pagado
Trabajadores crean todo el valor		

costo fijo y una vida finita. Si la máquina cuesta \$10,000 y dura para hacer 100,000 panes, la maquina le transfiere a cada pan diez centavos de valor (\$10,000/100,000). Ningún valor es creado por la máquina. Cada minuto que se usa la máquina, se le reduce su vida.

Por el otro lado, nuestra fuerza de trabajo crea más valor de lo que nos pagan (apenas el mínimo que requerimos para sobrevivir). Además, el patrón nos puede obligar a trabajar más rápido, y usar el racismo y el sexismo para reducir nuestros salarios por debajo del nivel de subsistencia y reducir o eliminar nuestros beneficios. Usan la policía, las cortes y los contratos sindicales, etc. , para extraernos más plusvalía. Pero el patrón no

CONTRADICCIONES FUNDAMENTALES DEL CAPITALISMO QUE LLEVAN A CRISIS Y GUERRA

En los artículos anteriores en **Bandera Roja**, sobre economía política, explicamos como en el proceso del trabajo bajo el capitalismo, a los trabajadores solo se les paga una porción de su jornada laboral de un día. Este es el valor de nuestros salarios o capital variable. Los patrones se embolsan como plusvalía el valor producido por los trabajadores que no pagan en salarios.

Para poder producir mercancías, el capitalista compra los medios de producción (materia prima, maquinas, etc.) o capital constante, y compra nuestra fuerza de trabajo. Cuando la mercancía es vendida en el mercado, la ganancia se realiza porque a los trabajadores no se les paga por todo el valor que producen.

Entendiendo la relación entre estos conceptos nos da una herramienta poderosa para entender el capitalismo y como se desarrollan las crisis, dándonos oportunidades para el cambio revolucionario. Como comunistas dedicados a construir una sociedad comunista debemos entender estos conceptos.

La tasa de Explotación

Este es la razón entre el trabajo pagado y no pagado y nos da una idea de cuanta explotación existe en una fábrica. Por ejemplo, en una fábrica de costura en una jornada laboral de 8 horas, si los trabajadores producen en dos horas su salario y pasan las otras 6 horas produciendo valor para los patrones, la tasa de explotación es $3 = (6/2)$.

La composición orgánica del capital, o la razón entre el capital y el trabajo: (Costos capitales divididos entre costos laborales)

Esta es una manera de ver la relación entre el capital constante (maquinaria y materias primas) y el valor de los salarios de los trabajadores. Al capitalismo avanzar más y más, los patrones se ven obligados a comprar maquinaria más cara y moderna para poder mantenerse más productivos que sus competidores. Esto aumenta la composición orgánica del capital, aumentando la cantidad de capital constante en éste. Los obreros son constantemente reemplazados por las maquinas, pero las maquinas no crean valor. Solamente los

trabajadores crean valor. Por ejemplo en la industria de la joyería la razón entre el capital y los salarios es ahora 0.21 a 1.0. Por cada dólar gastado en salarios, 21 centavos son asignados para los costos de capital.

La tasa de ganancias:

La tasa de ganancias es la razón entre las ganancias y los costos laborales y de las materias invertidas. Los capitalistas compiten por ganancias máximas o verse absorbidos por capitalistas rivales. Su interés es aumentar la tasa de ganancias. Pero cualquier incremento en maquinaria reducirá la tasa de ganancias a menos que se aumente la tasa de explotación. Es una contradicción fundamental del capitalismo que cuando los capitalistas tratan de aumentar la producción, eficiencia y ganancias invirtiendo en maquinarias y despidiendo obreros, estas mismas acciones hacen que la tasa de ganancias decaiga.

En la industria de la joyería, el uso de tecnología en lugar de trabajo humano se ha incrementado en los últimos 5 años, ya que el intercambio digital y sistemas administradores de inventarios han tomado muchas de las tareas diarias. Durante este periodo, los salarios han bajado y muchos trabajadores han sido despedidos.

Al invertir más los patrones en maquinarias y materias primas, la tasa de ganancias tiende a decaer. La única fuente de las ganancias patronales es la explotación de los trabajadores. Así que al los patrones despedir trabajadores y producir más con más maquinarias y menos trabajadores, su tasa de ganancias decae. Esto es clave para entender la ley del capitalismo que Marx llamó la tendencia de la tasa de ganancias a decaer.

En el próximo artículo vamos a escribir acerca de la batalla constante de los capitalistas para contrarrestar la caída de la tasa de ganancias y como esto hace la crisis aun peor y abre las puertas a la revolución comunista y la construcción de una sociedad basada en las necesidades de la clase trabajadora internacional.

El artículo final de la serie contestando la pregunta “Se repite la Historia? Saldrá en la próxima edición

V= capital variable. (Parte del valor producido por los trabajadores que reciben en forma de salario. También llamado capital vivo)

S= Plusvalía. (Valor producido por los trabajadores pero no pagado en salarios)

C= capital constante. (Medios de producción: materias primas, maquinas, etc. También llamado capital muerto)

(1) Tasa de explotación s/v

Una tasa más alta de explotación significa que los patrones están recibiendo una porción mayor de lo que producen los trabajadores. Ya sean en que los salarios bajan o la producción incrementa.

(2) Composición orgánica del capital c/v

La competencia capitalista obliga a los patrones a poner más dinero en maquinaria más cara. Los trabajadores son reemplazados por maquinaria, aumentando la composición orgánica del capital, pero la maquinaria no crea valor.

(3) Tasa de ganancia s/(c+v)

Capitalistas necesitan el máximo de tasa de ganancia. Cualquier aumento en (c) o (v) reducirá la tasa de ganancia.

(4) Otra fórmula para la tasa de ganancia: $(s/v) / ((c/v)+1)$

Derivamos esta formula al dividir el numerador y denominador en formula (3) por v. Esta expresión si la tasa de explotación (1) se mantiene igual y la composición del capital orgánico (2) aumenta como debería de ser, la tasa de ganancia cae. Para mantener la tasa de ganancia los patrones deben incrementar la tasa de explotación - O encontrar una manera de reducir la composición orgánica del capital.



“Sin Teoría Revolucionaria no Puede haber Movimiento Revolucionario”, Lenin ¿Qué Hacer?

Tasa de Ganancias en Declive es un Desastre para los Trabajadores

COMUNISMO ABOLIRÁ GANANCIAS, DINERO Y EXPLOTACIÓN

En la última edición de *Bandera Roja* explicamos como en la búsqueda implacable de máximas ganancias, los patrones se ven obligados a invertir dinero en la maquinaria. En este proceso, al reemplazar las maquinas a los obreros, menos obreros producen más mercancías y por lo tanto el valor de las mercancías decae. Ya que solo la fuerza de trabajo de los obreros puede crear valor, menos obreros ahora crean menos valor nuevo. A la misma vez, los gastos de los patrones en maquinarias suben, por lo tanto la tasa de ganancias declina. Esta es una ley importante del capitalismo. A menos que los patrones toman medidas para contrarrestar esta tendencia del declive de la tasa de ganancias, surgen crisis serias.

Supongamos que el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir cien panes es una hora. Hay dos compañías, **A y B**, produciendo pan y ambos tienen cierta cuota de mercado. Si la compañía A invierte mucho dinero en maquinaria y ahora produce 500 panes en una hora, el valor de un pan es ahora menos que antes porque requiere menos tiempo de trabajo para producirse. Para sacar ganancias, la Compañía A ahora tiene que producir mucho más pan, para recuperar el costo de las maquinas y también para capturar parte de la cuota de mercado de la Compañía B. La Compañía B, que todavía produce cien panes cada hora, no puede vender su producto tan barato como la Compañía A. También tiene que invertir en la nueva maquinaria o cerrará. Ambas compañías están trenzadas en una batalla por sobrevivir y tienen que atacar más ferozmente a los obreros para extraerles más plusvalía.

En la vida real, hay más que dos compañías.

Hay muchos capitalistas distribuidos por muchos países en diferentes sectores de la industria intentando desesperadamente maximizar sus ganancias. Como muestra el ejemplo, la acción misma de un capitalista para incrementar su ganancia causa que la tasa de ganancias decline para todos. Un aspecto de la ley del valor—que el capital tiene que expandirse, que el dinero tiene que producir más dinero robando el valor que los obreros producen pero que no se les paga—solo puede funcionar si los capitalistas recurren a la coerción y la violencia clasista para reducir los salarios y beneficios de los obreros.

Obligando a los obreros a trabajar más horas y más rápidamente incrementa la plusvalía, haciendo que la tasa de ganancias suba. Reduciendo los salarios da el mismo resultado. Al emplear menos obreros, el creciente ejército de los desempleados tiende a reducir los salarios porque los obreros se ven obligados a aceptar trabajos que pagan menos. El uso de los obreros inmigrantes, especialmente los indocumentados, el racismo y el sexismo y trasladar los empleos a países donde les pagan menos a los obreros son todas tácticas usadas para reducir los salarios.

Bajar el nivel de vida de la clase obrera requiere la coerción y la violencia. Cuando los obreros salen en huelga, los patrones los amenazan con quitarles los empleos o usan la policía, la migra, y el ejército para obligarlos a regresar a trabajar. Las recientes huelgas masivas en Europa, las huelgas de mineros en Sur África, España y Australia muestran como la clase obrera lucha en contra de los esfuerzos violentos patronales de aumentar la plusvalía extraída de la clase obrera.

Esta serie sobre la economía política comenzó investigando la contradicción entre el valor de uso y el valor de cambio. Comenzando con esta contradicción hemos visto como esto lleva a la violencia en contra de la clase obrera. En el próximo artículo, mostraremos como las crisis de sobreproducción y la guerra mundial son las consecuencias inevitables de la producción para ganancias. Otros artículos mostrarán que el comunismo no es solo una necesidad para la clase obrera internacional, sino la única manera para ponerle fin a esta sociedad sangrienta basada en las ganancias. Cuando se entierre a los cuarenta mineros asesinados en Sur África, recordemos las palabras de Marx, escritas hace más de 150 años: “El capital es como un vampiro, es fuerza de trabajo muerta, solo puede vivir chupando la sangre de la fuerza de trabajo viva”. La clase obrera internacional tiene que poner fin al régimen de terror del capital difundiendo las ideas revolucionarias explicadas en *Movilizar a las Masas Para el Comunismo*.



“Sin teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario”, Lenin *¿Qué Hacer?*

DESARROLLO CAPITALISTA LLEVA A CRISIS DE SOBREPDUCCIÓN

Los trabajadores necesitamos muchas cosas para sobrevivir. En el capitalismo, la única manera de conseguirlas es vendiendo nuestra fuerza de trabajo. Marx se refirió a este proceso como el “circuito de mercancías”, donde nuestra fuerza de trabajo se intercambia como mercancía por dinero y ese dinero compra las mercancías que necesitamos.

Pero para la clase capitalista, es todo lo contrario. Comienzan con dinero para comprar materia prima, las fábricas, y nuestra fuerza de trabajo para producir mercancías. Cuando estas mercancías se venden, hacen más dinero. Dado que los obreros pueden crear más valor de lo que se les paga, los patrones obtienen ganancias cuando los productos de nuestro trabajo se venden. Este es el circuito del capital, donde el dinero (D2) por el cual se vende el producto es más que el dinero invertido (D1). Este circuito del capital es muy importante para el capitalismo y tiene que ocurrir lo más rápidamente posible. Cualquier alteración provoca crisis graves.

¿De dónde proviene el dinero que los capitalistas necesitan para comprar materias primas, fábrica, y pagar nuestros salarios? ¿Y, qué pasa con las ganancias que hacen? Al desarrollarse el ca-

pitalismo, la competencia hace las fábricas y las máquinas más complejas y más caras. Pueda que los capitalistas industriales no puedan sufragar estos costos más altos. Van donde los capitalistas financieros, dueños de los bancos, para que les presten el dinero. Parte de las ganancias del capitalista industrial se destina a los capitalistas financieros como pago de intereses por los préstamos.

¿Por qué los capitalistas industriales no pueden ahorrar dinero para futuras inversiones? El capital solo puede expandirse creando valor nuevo. Acaparar el dinero impide que esto suceda, ya que lo elimina del circuito del capital. Para continuar con el circuito del capital, los capitalistas industriales y financieros tienen que reinvertir una porción grande de sus ganancias y de los intereses del préstamo para que el dinero haga más dinero.

En la última edición de *Bandera Roja* explicamos cómo los capitalistas, trenzados en una feroz competencia, se ven obligados a mejorar la eficiencia mediante la constante inversión en mejores maquinarias. Los primeros capitalistas en utilizar la nueva maquinaria obtienen un breve período para hacer más ganancias al captar una mayor cuota del mercado y vender sus productos

más baratos que sus rivales. Pero a medida que los capitalistas rivales se ponen al día con la nueva tecnología, el valor total de las mercancías disminuye, ya que contienen menos tiempo de la fuerza de trabajo. Es por eso que un CD que costaba \$2 ahora cuesta 10 centavos. Las máquinas reemplazan a los obreros y como solo los obreros crean valor, la tasa de ganancia cae. Menos trabajadores producen muchos más mercancías y, al mismo tiempo, los capitalistas tienen que comprar maquinaria cara.

A los capitalistas financieros no les importa el proceso real de producción. Su negocio no es hacer sillas o coches. Su único interés es encontrar un sector de la industria o un lugar donde puedan obtener máximas ganancias haciendo préstamos o comprando acciones. Para un capitalista industrial, sin embargo, organizando la producción para una mercancía específica es muy concreto. Tanto los capitalistas industriales y financieros dependen del uno y el otro, pero sus intereses conflictivos causa que todo el sistema capitalista de producción se desestabilice. Veremos este proceso en más detalle en próximos ar-

Ver Economía Política, página 7

ECONOMÍA POLÍTICA

de página 8

títulos.

El proceso que hemos descrito, donde el dinero hace más dinero también es llamado el proceso de acumulación capitalista. En este proceso más y más es creado, por lo tanto el valor total en la sociedad se está expandiendo. Este proceso puede continuar siempre y cuando el valor creado (o ganancia hecha) se canalice hacia el circuito del capital para hacer más dinero. Sin embargo, el mismo proceso de acumulación de capital que impulsa hacia adelante al capitalismo, crea obstáculos para el circuito del capital. A medida que la tasa de ganancia cae, es más y más difícil para

los capitalistas encontrar un lugar para invertir y obtener ganancias. Por lo tanto, tienen que invertir donde los riesgos son mayores y en la especulación, lo que a la larga conduce a la crisis financiera.

Por lo tanto, el mismo proceso que crea valor empieza a restringir la creación del valor. La competencia hace que los capitalistas construyan más capacidad productiva y mercancías de las que los obreros pueden darse el lujo de comprar. Esta es una crisis del capitalismo: se congela el crédito, las fábricas se paralizan, los trabajadores son despedidos, pierden sus casas, las empresas fracasan, los bancos se van a la quiebra. Los gobiernos y las empresas reducen salarios, prestaciones y pensiones. Montañas de mercancías

llenan los almacenes, mientras que los trabajadores pasan hambre, desamparo, y sin las cosas esenciales que necesitan para sobrevivir. Esta es la crisis de sobreproducción.

La reacción de los capitalistas a esta crisis es la destrucción violenta y la devaluación del valor. A continuación, vamos a ver los aspectos de esta crisis de sobreproducción donde varias potencias imperialistas se dedican a la destrucción violenta del valor para desplazar la crisis hacia sus rivales. Veremos cómo esta crisis conduce inevitablemente a la guerra mundial para destruir masivamente el valor y como esto abre las puertas para que la clase obrera construya una sociedad comunista igualitaria.

“Sin teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario”, Lenin ¿Qué Hacer?

LA COMPETENCIA POR GANANCIAS HACE INEVITABLE LA GUERRA MUNDIAL Y REVOLUCIÓN COMUNISTA

La última columna explicó que la única manera que los capitalistas puedan crear ganancias es invirtiendo en el proceso de producción. Esto se llama el circuito del capital: los capitalistas invierten dinero (D) en fábricas, materias primas y salarios y explotan nuestra fuerza de trabajo para producir mercancías (M). Cuando estas mercancías se venden en el mercado, el patrón gana más dinero (D1). Pero la competencia entre los capitalistas usando más maquinas y menos obreros causa el declive en la tasa de ganancias.

La competencia por ganancias causa una producción masiva de mercancías que no se pueden vender y de capital incapaz de producir valor en el circuito del capital. Los capitalistas responden intensificando la explotación del obrero con aceleramiento, recortes salariales, etc., y la búsqueda de fuentes de materias primas, como el petróleo y minerales, para restaurar la tasa de ganancias y competir mejor en los mercados para vender sus mercancías.

Hoy día, los imperialistas principales de EEUU, China, Europa y los emergentes en Brasil, la India, Rusia y Sudáfrica están trenzados en una lucha a nivel mundial por el control de materias primas. Las guerras petroleras en Oriente Medio y las futuras en Irán y posiblemente Venezuela muestran que los imperialistas tienen que ocupar a la fuerza las áreas con materias primas para su uso personal, negándoselas a sus rivales.

Donde haya minas, petróleo o carbón, los obreros desde Sudáfrica a China a México a EEUU están siendo atacados ferozmente por los patrones cuyo afán es reducir el costo de la extracción de esos recursos. Recortes salariales reducen nuestra capacidad de comprar lo que necesitamos para sobrevivir.

Para sacar ganancias mientras el valor de las mercancías está en declive, los capitalistas necesitan expandir sus mercados. Esto intensifica la rivalidad entre los imperialistas que compiten por los mismos mercados y recursos, incluyendo nuestra fuerza de trabajo.

Ya que el capital no puede ser absorbido en el circuito del capital y las mercancías no pueden ser vendidas, comienza la destrucción y devaluación del capital. Montones de mercancías que los trabajadores necesitan, como comida y casas son destruidas, echadas a la basura, o vendidas a precios más bajos. Las fábricas yacen vacías. Los imperialistas pelean para ver quienes serán los más afectados por la devaluación. Dentro de los países, el conflicto entre capitalistas en general y entre los capitalistas financieros y los industriales se intensifica. Unos capitalistas sobreviven a expensas de muchos. Los que sobreviven intensifican la explotación de los trabajadores.

El declive en la tasa de ganancias conlleva a inversiones más riesgosas e intentos a esconder los riesgos, lo cual conduce a la crisis financiera y a la especulación.

Unos países imperialistas, para rescatar a sus capitalistas, crean barreras a las mercancías y el capital de sus rivales,

Tanto las crisis financieras como las de sobreproducción son intrínsecas al capitalismo. Todos los intentos por resolverlas solo crean las condiciones para que se intensifiquen.

Las guerras entre los imperialistas principales es la solución de estos a su competencia, mercados reducidos y crisis. Estamos en la sombra de guerras imperialistas más amplias y la Guerra Mundial donde estos carniceros destruirán violentamente a sus rivales intentando capturar los

mercados mundiales para sus ganancias.

La Segunda Guerra Mundial resultó en el dominio de EEUU y el dólar. Hoy, la posición de EEUU está severamente debilitada. China ha reemplazado en muchos lugares el dominio de EEUU sobre mercados. EEUU, sin embargo, sigue siendo militarmente la fuerza dominante. Todavía tiene bases en Alemania, Japón y más de mil mundialmente. Los patrones chinos no le permitirán a EEUU controlar el petróleo y otros recursos naturales, ni las vías marítimas que los transportan para alimentar su imperio en auge.

Esto ha puesto a los patrones de EEUU y China rumbo al enfrentamiento por la re-división de los mercados mundiales. Ambos grupos de imperialistas explotadores sanguinarios intensificarán la explotación, racismo, nacionalismo y movimientos fascistas para preparar sus ejércitos para pelear las guerras patronales. La farsa electoral de EEUU es parte de estos preparativos.

Este es el momento cuando los comunistas podemos movilizar a masas de trabajadores y prepararlas ideológicamente para que luchen por la revolución comunista que pondrá fin para siempre a la producción capitalista y sus guerras por ganancias. Construiremos una sociedad comunista donde no habrá producción para intercambio, ni dinero. La clase trabajadora producirá para satisfacer sus necesidades. Carlos Marx escribió en el Manifiesto Comunista, “Por lo tanto, lo que la burguesía produce, sobre todo, son sus propios sepultureros. Su caída y la victoria de los trabajadores son igualmente inevitables.”

Próximo: la función del dinero bajo el capitalismo y como se organizará una sociedad sin dinero.

“Sin teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario”, Lenin ¿Qué Hacer?

DINERO: NO PUEDE SATISFACER LAS NECESIDADES DE LA CLASE TRABAJADORA

Necesitamos el dinero para comprar la comida, pero no podemos comer el dinero cuando tenemos hambre. Pasamos la mayor parte de nuestras vidas ganando dinero y preocupándonos por el. Si no lo tenemos, podemos perder nuestra casa o pasar hambre. La búsqueda de dinero provoca guerras. ¿Qué es el dinero? ¿Cómo se utiliza el dinero en la sociedad capitalista y que problemas crea?

Como explicamos en artículos anteriores, bajo el capitalismo, las mercancías tienen dos aspectos contradictorios: el valor de uso y el valor de cambio. Los dueños de los medios de producción, los capitalistas, roban la plusvalía de los trabajadores que fabrican productos que los capitalistas venden. Estas mercancías, producidas por los trabajadores, pero propiedad de los capitalistas, deben ser intercambiadas en el mercado para que la plusvalía se convierta en ganancias reales.

Por lo tanto, bajo el capitalismo, el mercado es un lugar donde las mercancías se intercambian. Pero sin una forma de medir el valor de las mercancías, el intercambio sería caótico e impredecible. El dinero resuelve este problema para los capitalistas al reflejar el valor de cada mercancía y por lo tanto proporciona un medio universal de intercambio. El valor de cambio de una mercancía es la cantidad de trabajo humano que se usa en producirla, y el precio promedio de esa mercancía es proporcional a ese valor. Al dar un valor monetario a cada mercancías (es decir, un precio), el dinero también hace la circulación de las mercancías mucho más fácil. Por ejemplo, si se necesita el doble de la cantidad de mano de obra para producir una pizza en comparación con una barra de pan, el precio promedio de una pizza sería dos veces el precio promedio de una barra de pan. Sin embargo, ya que el dinero es un bien universal, nos permite intercambiar cualquiera mercancía por otra en lugar de simplemente intercambiar dos barras de pan por una pizza.

Históricamente, diferentes mercancías, como el oro, la plata, los billetes, etc. han servido como

dinero. Pero no importa cuál mercancía es elegida para representar el dinero, el dinero mide el valor de cambio y hace que la circulación de las mercancías (valores de uso) sea posible. De esta manera el dinero refleja la dualidad entre el valor de uso y de cambio.

Mientras exista un suministro constante y fiable de la mercancía dinero, el intercambio en el mercado procede sin ningún problema. Sin embargo, existe una contradicción fundamental. La fuerza de trabajo de los trabajadores produce las mercancías. Aunque la producción capitalista es para el intercambio, no hay manera de predecir o garantizar que los productos producidos serán cambiados por su valor. Si no hay suficiente demanda para el producto, habrá conflicto entre el valor de una mercancía y su precio en el mercado. En el peor de los casos, el producto no se venderá en absoluto. Por ejemplo, en el año 2008, 6 millones de automóviles no fueron vendidos en los EE.UU. debido a que los compradores no tenían suficiente dinero para comprarlos. Donde antes el dinero hizo posible el intercambio de mercancías, el dinero ahora entra en conflicto con el intercambio de mercancías y evita que suceda.

Esta contradicción entre el dinero y las mercancías hace que la demanda por el dinero cambie constantemente. La producción y el consumo en una sociedad cambian con el tiempo, lo cual desestabiliza el dinero. El dinero deja de ser fiable en medir el valor de cambio de una mercancía y en mandar las señales apropiadas a los capitalistas sobre que cantidad de una determinada mercancía producir (valor de uso). Esto hace que el valor de la fuerza de trabajo en una mercancía se aparte de su precio en el mer-

cado, provocando una grave crisis. Hay dos soluciones posibles para resolver esta crisis del suministro de dinero.

La primera es el acaparamiento, cuando el dinero es retirado de la circulación, lo que pasa es que se reduce la oferta disponible. Cuando el dinero se acapara, guarda valor que puede ser en un futuro inyectado de nuevo en la circulación. El acaparamiento desacelera la circulación del dinero, desacelerando la compra y venta. El acaparamiento es extremadamente perjudicial para el capitalismo, ya que sólo cuando el dinero está en circulación puede ser invertido en la producción para crear valor y obtener ganancias. En la crisis financiera del 2007, el acaparamiento masivo de dinero por parte de las entidades financieras profundizó la crisis.

Lo contrario al acaparamiento es el crédito, cuando la compra y venta ocurren con la esperanza de que un pago por el valor se hará en el futuro. El crédito hace que la actividad económica tenga lugar con menos dinero del que se dispone. Se infla artificialmente el precio de las mercancías, como ocurrió durante la burbuja in-

Ver DINERO, página 7



DINERO

de página 8

mobiliaria en EEUU. El crédito crea más deuda y más crédito se utiliza para pagar la deuda. El crédito inevitablemente sienta las bases de las burbujas especulativas. Al fin, cuando las deudas se tienen que pagar, no hay dinero suficiente para saldar cuentas. Esto es lo que sucedió en la crisis financiera en EE.UU. en el 2008 y se ha estado

desenvolviendo en Europa ahora.

El dinero, cuyo papel histórico bajo el capitalismo es encarnar la dualidad entre el valor de uso y el valor de cambio para hacer posible el intercambio, inevitablemente desenmascara la contradicción entre el valor de uso y el valor de cambio. El intento de resolver esta contradicción obliga que el capitalismo pase por ciclos periódicos de acumulación y de crédito. En cualquier caso, la crisis desenmascara el uso mismo del dinero y su

incapacidad para llenar las necesidades de la clase obrera.

(En el siguiente artículo, discutiremos cómo sólo en el comunismo, cuando los trabajadores son los dueños de todos los medios de producción, la producción para el intercambio desaparecerá, y también terminará la necesidad del dinero.)

BOMBAS Y SANGRE

Después de la derrota de la Alemania Nazi en las puertas de Stalingrado en 1943 por el heroico Ejército Rojo liderado por la Unión Soviética, los capitalistas de EEUU vieron una gran oportunidad para controlar los mercados y la economía del mundo. El vasto imperio británico estaba debilitado, gran parte de Europa y Japón estaba en ruinas y la Unión Soviética había sufrido una enorme destrucción. Una conferencia de los países aliados para reconstruir la economía devastada por la guerra fue celebrada en Bretton Woods, EEUU, en el verano de 1944, liderada por EEUU, el país acreedor más grande del mundo en ese entonces. Desacuerdos graves surgieron en la conferencia, cuando la delegación británica, encabezada por el economista Keynes, trató de bloquear la dominación de EEUU. La propuesta de EEUU para crear el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) terminó inconclusa.

En el verano de 1945, los EEUU lanzaron bombas atómicas sobre Japón. Unos meses más tarde, Gran Bretaña, junto con las otras potencias aliadas, aceptó unánimemente las propuestas de EEUU en Bretton Woods. Al utilizar el arma más letal de destrucción masiva, los patrones de EEUU garantizaron que el dólar de EE.UU. fuera aceptado como la moneda de reserva por todos los países. Esto también le dio a los EEUU el poder del veto en el FMI, garantizando así que los imperialistas de EEUU puedan pedir dinero prestado sin límites. Para garantizar la completa dominación por parte de EE.UU., en los últimos años de la Segunda Guerra Mundial, cuando el ejército alemán estaba en retirada y Japón había colapsado, los EE.UU. llevó a cabo un bombardeo despiadado a Alemania, Japón e incluso partes de Francia para destruir su base industrial y aterrorizar a las masas de trabajadores.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, la reconstrucción de Europa se llevó a cabo con el Plan Marshall dirigido por EEUU. Su objetivo fue garantizar la ocupación militar de Europa por parte de EEUU, dismantelar los bancos alemanes

y su industria pesada, socavar a Gran Bretaña y Francia, e ideológicamente y económicamente oponerse al comunismo, ya que millones de trabajadores del mundo estaban buscando una alternativa al capitalismo. Esto le permitió a EEUU obligar a los países europeos, a pesar de sus enormes reservas de carbón, convertir sus plantas energéticas del carbón al petróleo, el cual tenían que comprar en dólares de países del Medio Oriente controlados por EEUU. La reconstrucción de Japón también involucró la ocupación de Japón por EEUU, con medio millón de soldados estadounidenses y el desmantelamiento de los bancos japoneses y su industria pesada.

La victoria del Ejército Rojo de China en 1949 y el papel heroico de la clase obrera en la Unión Soviética en la derrota de la Alemania Nazi inspiraron a millones de trabajadores alrededor del mundo a luchar contra el capitalismo. Para asegurarse de que las masas de trabajadores en Japón y Alemania no abrazaran el comunismo, EEUU llevó a cabo una política de darles grandes concesiones a los capitalistas alemanes y japoneses. En Alemania, el enfoque de la política de EEUU era fabricar máquinas sofisticadas utilizadas en las industrias pesadas de EEUU. Siemens, una importante empresa alemana que había construido la maquinaria bélica Nazi, se le permitió producir partes de máquinas para las corporaciones de EEUU. Hoy Siemens es un proveedor importante de maquinaria crucial para Boeing. El objetivo de la reconstrucción de Japón bajo la ocupación EEUU era utilizar la mano de obra barata japonesa para producir mercancías de consumo, como electrodomésticos, productos electrónicos y automóviles.

Desde la Segunda Guerra Mundial, el imperialismo de EEUU ha estado en declive constante con el surgimiento de China, Alemania, Rusia, etc. La capacidad productiva sin precedente de China, Alemania, Japón y otros países capitalistas emergentes ha provocado el declive del dólar. Sin embargo, como el dólar sigue siendo la moneda



de reserva del mundo, su declive constante desestabiliza la economía mundial. El declive relativo del dólar está obligando a su acaparamiento o a la creación de crédito por la clase dominante de EEUU. En ambos casos, se acelera el declive del dólar, junto con su mercado.

La dominación del imperialismo EEUU y el poder del dólar fueron creados como resultado de la Segunda Guerra Mundial. Las instituciones financieras como el FMI, el Banco Mundial y varios acuerdos comerciales que continúan sirviendo al imperialismo EEUU están siendo desafiados por los imperialistas chinos y otros. No importa que tan débil esté el dólar ahora, sólo puede ser sustituido por medio de una nueva guerra imperialista mundial. Las guerras petroleras en Irak, Irán, Libia, Siria y otras guerras alrededor del mundo demuestran que los imperialistas EEUU no van a renunciar pacíficamente a su dominación.

Conforme EEUU, China y otros imperialistas preparen para una guerra mundial para determinar cuál moneda va a dominar el mundo, la única opción que tiene la clase obrera es organizar una revolución comunista y construir una sociedad comunista donde no haya dinero ni patrones imperialistas. Nuestro próximo artículo tratará sobre cómo se puede construir una sociedad sin dinero y la lucha ideológica que esto involucra.